

El título de la muestra *El vacío como exploración formal de la observación* fue inspirado en las investigaciones que Rocío Gordillo ha realizado sobre el vacío a través de un complejo proceso de meditación *vipassana*, con la intención de entender cómo se puede percibir realmente la realidad mediante un estado donde la mente se deja en vacío, con la finalidad de observar la “realidad” tal cual es.

*El vacío como exploración formal de la observación* presenta una selección de pinturas producidas durante el último año. La exhibición delinea el cambio dramático en su obra durante este período, resultado de una enriquecedora autocrítica de su trabajo anterior enfocado a investigar la noción de vacío a partir de la ciencia, además de estudiar los procesos anatómicos de la visión, los procesos visuales en relación al cerebro y las estrategias neurales que permiten construir e interactuar con la realidad de manera eficiente. Durante el último año, la artista ha explorado la idea del vacío desde la vacuidad, investigación que ha sido influenciada por el pensamiento filosófico de Nagarjuna, quien advierte que la sustancia de todas las cosas es su insustancialidad; al no existir sustancia, lo permanente es la condición vacua. Lo que vemos no tiene existencia en sí mismo, sino que es una construcción de los sentidos y de la mente. Este posicionamiento ha conducido su investigación hacia terrenos progresivamente más complejos e intangibles.

En la presente exhibición, las pinturas muestran una constante relación de dependencia entre la materialidad y la continuidad de las configuraciones que ensamblan formas más abstraídas; multiplicadas, extendidas, sobrepuestas o doblándose sobre sí mismas. A primera vista puede parecer que las líneas pintadas existen en tanto se observa la continuidad de las mismas, pero al profundizar en su naturaleza nos damos cuenta de su falta de autonomía. Sin embargo, la existencia continua de las líneas es interdependiente de la existencia de otras: la continuidad de la línea depende de la vacuidad de las líneas posteriores y de la luz necesaria para que puedan observarse, pero también de la maleabilidad del cerebro humano, a través del ojo, en un intento de proveer una constante continuidad y existencia de las líneas sobre la materia -o sobre el vacío-.

La riqueza de estas obras creadas por Gordillo, reside en su capacidad de construir encuentros que niegan una lectura cohesiva. La selección para *El vacío como exploración formal de la observación* ha pretendido contextualizar los trabajos más recientes con su producción precedente; no con la intención de delinear una interpretación o discurso progresivo, sino como un intento de presentar la complejidad de la lectura crítica que la artista hace sobre la idea de observación y vacío en su propia obra.

Gustavo Becerril